

Antialérgicos

Cerca de 8 millones de españoles sufren algún tipo de alergia. Se trata de una cifra realmente importante, puesto que estamos hablando de, aproximadamente, un 20% de la población. Los medicamentos que alivian los síntomas alérgicos merecen, por tanto, nuestra atención, desde una perspectiva tanto profesional como empresarial. La autora de este artículo nos ofrece la radiografía actual de este segmento del mercado farmacéutico.

MARIA-JOSEP DIVINS

Farmacéutica

Como la afección alérgica es cada día más frecuente, se ha convertido en fuente habitual de consultas en las oficinas de farmacia. Y en esta época del año, con la llegada de la primavera los cuadros alérgicos se hacen más palpables.

Para intentar que sea más llevadera, además de las terapias de desensibilización mediante vacunas, contamos con la ayuda de los antihistamínicos, tanto por vía sistémica como, en ciertas afecciones dermatológicas, por vía tópica.

Reacciones alérgicas

Una reacción alérgica no es más que una hiperreacción del organismo. Es una respuesta exagerada a una sustancia extraña (alérgeno) que, por otro lado, es completamente inofensiva para el resto de individuos no alérgicos.

Entre los alérgenos más comunes encontramos el polvo doméstico, los pólenes, los mohos y el pelo de los animales. En sujetos predispuestos, al entrar en contacto de forma repetitiva con las sustancias alergénicas, el organismo reacciona liberando una sustancia llamada histamina, responsable de la reacción alérgica. La predisposición genética y los factores ambientales son claves en la aparición de las alergias.

Como ya hemos comentado, se calcula que alrededor de un 20% de la población española sufre algún tipo de

alergia, y se prevé que este porcentaje puede llegar a ser de un 50% si continúa la progresión experimentada en los últimos 20 años.

La histamina

La histamina se descubrió a principios del siglo xx y pronto fue identificada como una de las sustancias que se producían en el curso de las reacciones alérgicas. Se encuentra ampliamente distribuida por todo nuestro organismo, aunque de forma predominante en los pulmones, la piel y el tracto gastrointestinal.

Normalmente, la histamina no se encuentra en forma libre o circulante, sino que está almacenada en el interior de determinadas células del tejido conjuntivo, llamadas mastocitos, y en las células basófilas de la sangre.

La aparición de una reacción alérgica implica siempre la liberación de histamina desde estas células y su interacción con receptores específicos de la superficie de la célula del tipo H1. Los antihistamínicos interfieren la acción de la histamina sobre estos receptores.

Otros receptores, los H2, intervienen en el control de la secreción gástrica y pueden ser modulados por los antisecretores anti-H2 como la ranitidina o la famotidina, pero no interactúan con los antihistamínicos H1 de forma significativa.

Alergias más comunes

Las alergias más frecuentes son:

Alergia al polvo. Es la causa fundamental de la rinitis alérgica perenne. El polvo doméstico contiene ácaros microscópicos que se alimentan de las células muertas cutáneas y viven en colchones, moquetas, alfombras, etc. Los síntomas son estornudos, secreción nasal, ojos irritados, lagrimeo, garganta irritada, etc. Es importante en estos casos una limpieza escrupulosa del ambiente doméstico, evitando los suelos alfombrados o enmoquetados, así como el exceso de cortinas y tapicerías.

Alergia al polen o fiebre del heno.

Es una rinitis alérgica estacional, causada por el polen de ciertas plantas y árboles. Los síntomas son parecidos a los de la alergia al polvo, pero se sufren únicamente durante el período de polinización y pueden llegar a ser muy intensos.

Alergias al pelo de los animales.

Es una alergia también perenne. Los alérgenos son el pelo, las plumas y las proteínas segregadas por glándulas de la piel de los animales. El alérgeno flota en el aire entrando en contacto con el individuo a través de los conductos nasales y oculares.



Alergias a hongos de los conductos de aire acondicionado. Es otra alergia perenne provocada por la proliferación de ciertos tipos de hongos microscópicos en los conductos de aire acondicionado. Es una de las afecciones de los llamados «edificios enfermos», concebidos como un ambiente cerrado y sin ventilación natural. Produce síntomas nasales, faríngeos y oculares, que van en aumento en el curso de la semana laboral.

Alergias cutáneas. Las reacciones cutáneas pueden aparecer por contacto cutáneo directo o indirecto con el alérgeno (alérgenos pueden ser por ejemplo ciertos alimentos, medicamentos, aditivos alimentarios, etc).

Asma. Afección de larga duración que se caracteriza por dificultad respiratoria debida a la inflamación de las vías respiratorias. Se alternan períodos de relativa «calma» con crisis que pueden llegar a ser muy importantes y requerir, incluso, ingreso hospitalario.

Dermatitis atópica. Se caracteriza por lesiones con enrojecimiento, prurito intenso y sequedad cutánea. Como en el caso del asma, el padecimiento es crónico con brotes agudos. En cuanto a los factores alérgicos, los alimentos son los más frecuentes aunque los posibles alérgenos son infinitos (jabones, plásticos, algunas fibras sintéticas, metales etc.).

Principios activos antialérgicos

Una de las vías terapéuticas más utilizadas para controlar los diversos síntomas de la alergia es la utilización de fármacos que actúan interfiriendo la acción de la histamina a nivel tisular, generalmente bloqueando los receptores del tipo H1. Los antihistamínicos de primera generación tenían un perfil de eficacia aceptable, pero algunos efectos secundarios bastante molestos (somnolencia, sedación, sequedad bucal, visión borrosa, etc.). Las siguientes generaciones han intentado, sobre todo, reducir los efectos adversos. Son fármacos que actúan más específicamente sobre el receptor de histamina (H1) y no traspasan la barrera hematoencefálica, evitando así algunos de los efectos secundarios de los anteriores.

Porcentajes de participación de los principales principios activos que podemos encontrar en las especialidades farmacéuticas del grupo:

Ebastina es el principio activo con una mayor facturación: un total de 29,53 millones de euros (38,2%) y un 22,5% de las unidades (2.980.000).

Desloratadina, el segundo, facturó 11,23 millones de euros (14,5%). Sus ventas en unidades fueron de 1.651.000, lo que representa un 12,5%.

Cetirizina ocupa la tercera posición, con 2.372.000 unidades (17,9%) y 9,10 millones de euros (11,7%).

Levocetirizina, la cuarta, vendió 1.102.000 unidades (8,3%) por un valor de 7,45 millones de euros (9,6%).

Rupatadina alcanzó las 730.000 unidades (5,5%) y una facturación que asciende a 5,67 millones de euros (7,3%).

Loratadina es la sexta, con 4,71 millones de euros (6,1%) de facturación, aunque las 1.500.000 unidades vendidas (11,3%) la situarían en el cuarto puesto.

Dexclorfeniramina alcanzó 1.632.000 unidades (12,3%) y 3,71 millones de euros (4,8%).

Mizolastina fue el octavo principio activo en ventas, con 457.000 unidades (3,5%) y un montante de 2,94 millones de euros (3,8%).

Fexofenadina vendió 340.000 unidades (2,6%) y 2,30 millones de euros (3,0%).

Mequitazina es el décimo principio activo y supone un 0,4% en valor de este segmento de mercado.

Cabe señalar que todas las cifras que se manejan en el presente artículo hacen referencia únicamente a las ventas intermediadas por la distribución farmacéutica mayorista.

Mercado de los antihistamínicos sistémicos

Este grupo está compuesto por un total de 65 productos, pertenecientes a 46 laboratorios distintos. Durante el período analizado (noviembre 2004-octubre 2005) se vendieron 13.240.000 unidades de antihistamínicos sistémicos, por un importe de 77,34 millones de euros (PVL). Las cifras manejadas en este artículo sólo reflejan las ventas intermediadas por la distribución mayorista.

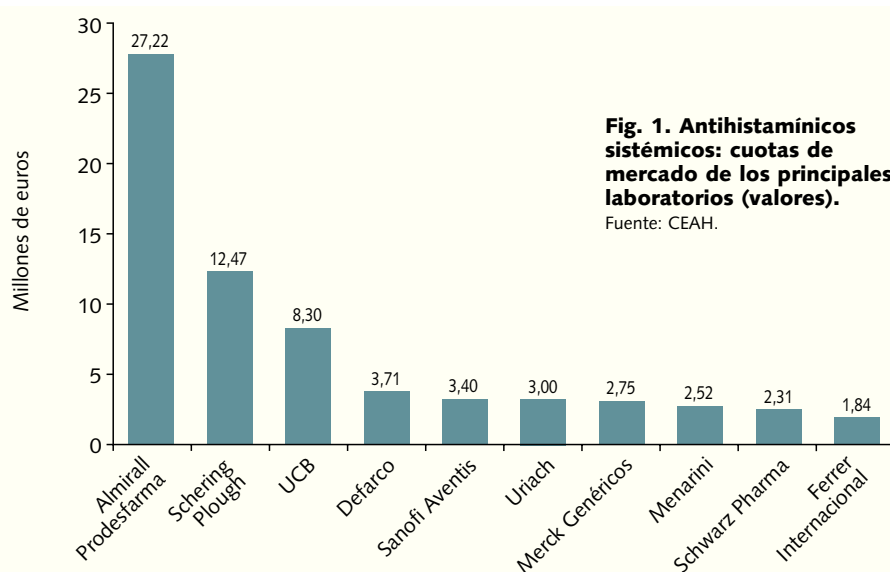
Cuotas de mercado por laboratorios

Almirall Prodesfarma continúa siendo el laboratorio más destacado, con 2.763.000 unidades y un montante de 27,22 millones de euros (35,2%). El segundo clasificado fue Schering Plough, con 1.885.200 unidades y 12,47 millones de euros (16,1%). En tercer lugar, figura UCB, con 1.372.300 unidades y 8,30 millones de euros (10,7%).

Con porcentajes inferiores al 5% encontramos a Defarco, también del Grupo Schering Plough, (1.632.000 unidades y 3,71 millones de euros; 4,8%) y a Sanofi-Aventis (520.500 unidades y 3,40 millones de euros; 4,4%).

En sexta posición se sitúa Uriach. Sus ventas anuales ascendieron a 3 millones de euros (3,9%), resultado de sus cerca de 400.000 unidades vendidas. El séptimo puesto del ranking es para Merck Genéricos, con 832.500 unidades y 2,75 millones de euros (3,6%).

Les siguen, en las posiciones octava a décima: Menarini (2,52 millones de euros; 3,3%), Schwarz Pharma (2,31 millones de euros; 3,0%) y Ferrer Internacional (1,84 millones de euros; 2,4%). La figura 1 recoge las cuotas de mercado en valor aquí descritas.



Cuotas de mercado por marcas

La primera marca del ranking fue Ebastel (Almirall Prodesfarma), con 2.763.000 unidades (20,9%) y 27,22 millones de euros de facturación (35,2%). La segunda clasificada fue Alerius (Schering Plough), con 1.651.000 unidades (12,5%) y 11,23 millones de euros (14,5%).

El tercer producto más vendido fue Xazal (UCB), con 904.000 unidades (6,8%) y 6,11 millones de euros (7,9%). Polaramine (Defarco) ocupó el cuarto lugar, con 1.632.000 unidades (12,3%) y 3,71 millones de euros (4,8%), y el quinto fue para Rupafin de Uriach, con 391.000 unidades (3,0%) y 3 millones de euros (3,9%).

Tabla I.
Antihistamínicos sistémicos: cuotas de mercado de las principales marcas

	Unidades (000)	%	Millones €	%
<i>Ebastel</i>	2.763	20,9	27,219	35,2
<i>Aerius</i>	1.651	12,5	11,231	14,5
<i>Xazal</i>	904	6,8	6,113	7,9
<i>Polaramine</i>	1.632	12,3	3,705	4,8
<i>Rupafin</i>	391	3,0	2,997	3,9
<i>Alerisin</i>	615	4,6	2,515	3,3
<i>Cetirizina Merck</i>	722	5,5	2,442	3,2
<i>Bactil</i>	217	1,6	2,310	3,0
<i>Telfast</i>	340	2,6	2,293	3,0
<i>Zyrtec</i>	469	3,5	2,183	2,8
<i>Zolistan</i>	287	2,2	1,843	2,4
Otros	3.249	24,5	12,493	16,2
Total grupo	13.240	100,0	77,344	100,0

Fuente: CEAH..

Les siguen *Alerlisin* (Menarini, 2,52 millones de euros), *Cetirizina Merck* (2,44 millones de euros), *Bactil* (Schwarz Pharma, 2,31 millones de euros) y *Telfast* (Sanofi-Aventis, 2,29 millones de euros).

Finalmente, y para completar la lista de productos que obtienen una cuota de mercado superior al 2%, cabe mencionar a *Zyrtec* (UCB, 2,18 millones de euros) y *Zolistán* (Ferrer Internacional, 1,84 millones de euros). Todos estos datos aparecen gráficamente en la tabla 1 y la figura 2.

Si comparáramos la situación del mercado en el período analizado con la de dos años atrás, veríamos que su volumen no ha aumentado mucho (un promedio de +1% en unidades cada año), pero sí ha cambiado bastante si hablamos de valores (un promedio de +6% anual), como resultado del impacto positivo del desarrollo de nuevos productos, contrapesado por la reducción de precios del 4,2% en 2005 y el respetable desarrollo de los genéricos en este grupo (2.200.000 unidades, repartidas casi a partes iguales entre cetirizina y loratadina).

Por lo que hace a las marcas, suben claramente *Aerius* y *Xazal*, seguidas

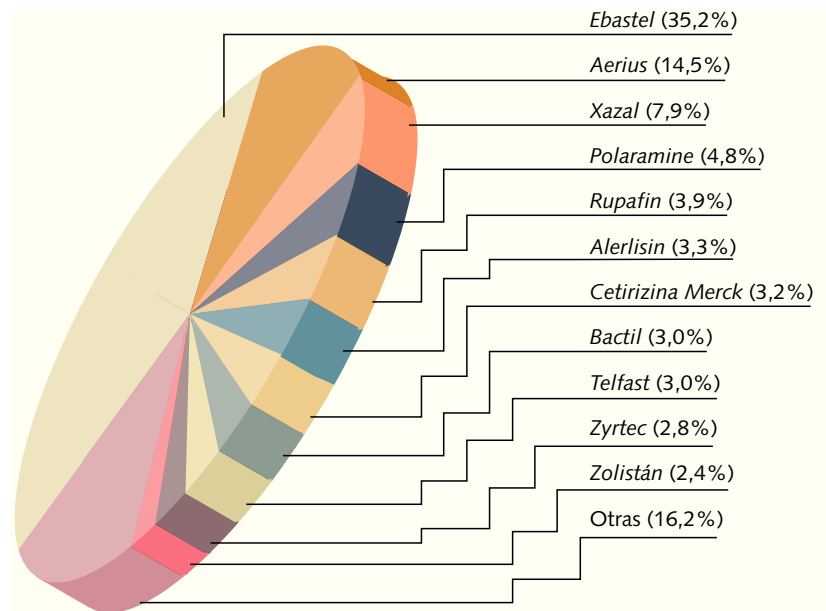


Fig. 2. Antihistamínicos sistémicos: cuotas de mercado de las principales marcas (valores). Fuente: CEAH.

de *Rupafin*. Retroceden tanto *Clarityne* como *Zyrtec*, por haber sido, en parte, reemplazadas por los dos primeros, que son sus sustitutos naturales y, en parte, erosionadas por los genéricos. □

Bibliografía general

Berkow R, Beers MH, Fletcher AJ. Manual Merck. Barcelona: Océano; 1997.

CGCOF. Catálogo de Especialidades Farmacéuticas. Madrid: Publicaciones del Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos; 2005.

www.doymafarma.com

Material complementario para suscriptores
FICHAS DE EDUCACIÓN SANITARIA

1 Ficha descargable:

- Control de los alérgenos: el hogar

Personalizables con el logotipo de su farmacia para entregar como cortesía a sus clientes

La oficina de farmacia ante las consultas sobre alergias

En un artículo anterior, publicado hace unos años sobre este mismo tema, comentábamos que el paciente alérgico acaba siendo un experto en gestionar su afección. Habitualmente es capaz de reconocer con certeza las primeras señales de su organismo y de tomar decisiones farmacológicas adecuadas a su situación clínica. Por ello, hace tiempo que en países desarrollados como Estados Unidos gran parte de los antihistamínicos orales puede adquirirse sin receta.

En España, a un ritmo más lento, siguiendo la tradición muy conservadora de la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios, se ha velado celosamente por la automedicación responsable en este ámbito, pero también se han ido liberalizando algunas moléculas como principios activos para especialidades

farmacéuticas publicitarias. Es el caso del dimetindeno (1994), la difenhidramina (1999), la cetirizina (2002) o la dexclorfeniramina (2004). La lógica parece indicar que la loratadina podría incorporarse en breve a la lista.

En cualquier caso, el consejo farmacéutico puede ser de gran ayuda, tanto en los cuadros leves de cualquier paciente, como en los leves y moderados que afectan a pacientes ya diagnosticados. Un consejo individualizado y profesional respecto a la medicación, logrará un alivio sintomático más eficaz y seguro y contribuirá a aligerar las consultas de los centros de salud. Pero además, el farmacéutico se ocupará de aspectos como la alimentación y el estilo de vida, elementos muy importantes del abordaje terapéutico de las alergias.